

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 "
Por conducto de los corresponsales.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
IDEM IDEM semestre.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

DOMINGO 14 DE JULIO DE 1872.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de provincias que se hallan en descubierto del pago de suscripciones, se sirvan hacernos remesas de sus débitos; pues caso de no hacerlo así la administración de LA PRENSA se verá obligada á no remitirles el periódico.

SECCION OFICIAL.

Decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 11, reponiendo en el cargo de oficial primero de la direccion general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, vacante por defuncion de D. Felipe Más, que le servia á don Toribio Plá y Mon, cesante del mismo destino.

Real orden del mismo ministerio disponiendo que sea repuesto en el destino de registrador de la Coruña el señor Ubaldio Chicharro y García, registrador jubilado, por haber probado que se halla en actitud física é intelectual para desempeñar dicho cargo, que sirvió anteriormente.

Reales órdenes de los ministerios de Hacienda, Gobernacion y Fomento que no tienen interés general.

Por el ministerio de la Guerra, direccion general de artilleria, se inserta el programa para el concurso que se ha de celebrar el día 1.º de Setiembre del año actual en la academia de artilleria de Segovia para la admission de 30 alumnos.

LA PRENSA.

MADRID 14 DE JULIO DE 1872.

COMO EN CAJON DE SASTRE.

Los radicales tienen la rara condicion de prostituirlo todo. Donde ponen la mano, queda la mancha.

Desde que el orgullo de los hombres abrió una division en la escala zoológica, separando en la especie humana á los hombres de sangre azul y de sangre roja, ha sido especialmente en España donde todavía se conservan algunas tradiciones y reminiscencias del feudalismo de los tiempos medios, un motivo de grandes preeminencias, de altas consideraciones y de un honor más ó ménos legítimo y fundado, el tener algun título de nobleza, tanto más brillante y estimable, cuanto más ilustre es el hombre de la casa que lo ostenta y cuanto más grandes fueron los merecimientos del que pudo adquirirlo.

Y aunque las ideas, las tendencias y las costumbres democráticas que el espíritu revolucionario del siglo ha traído á la vida social y política de los pueblos, habian rebajado ya mucho la influencia, el poderío y el prestigio de la aristocracia que tan brillantes papeles habia desempeñado, no sólo en España, sino en toda Europa, durante las viejas monarquías tradicionales, es de advertir que el movimiento regenerador de la clase media y del estado llano nació de la consagracion de los derechos del pueblo, que necesariamente habian de abolir todos los odiosos privilegios que antes disfrutaban los nobles.

REVISTA DE LA SEMANA.

SUMARIO.

Los voluntarios en los jardines.—Robos.—Incendio del palacio de Villaseca.—Fuga de los presos del Saladero.—Ascensos.—Un ministro de viaje.—Los nuevos títulos de Castilla.—Un pastelero ingenioso.—El Prado y la plaza de Oriente.—Predicar en desierto.

El domingo por la noche tuvo lugar en los jardines del Retiro, un suceso que prueba á las claras lo desconocidos que se ponen los milicianos cuando se abotanan la levita y se ciñen el sable. Habíanse reunido á comer en aquellos deliciosos jardines, para conmemorar el Siete de Julio, algunos nacionales veteranos con los que estaban los generales Córdoba y Alaminos. Los camareros del restaurant, muy atareados en servirlos, no hacian caso á los pedidos de los demás concurrentes, quienes se mostraban quejosos de aquella falta de servicio. Un caballero pidió un sorbete cuando el general Córdoba brindaba por la libertad, y los milicianos, tomando por burla aquella natural peticion, le llenaron de insultos é improperios. Todas las personas que habia en el establecimiento acogieron este exabrupto con murmullos de reprobacion, y los valerosos veteranos, tirando del chifrote, se precipitaron heróicamente sobre todos los indefensos concurrentes.

De modo que la noche del Siete de Julio fué para el público que acudió á los jardines del Retiro, la noche de San Daniel.

Y el caso es que yo disculpo á los veteranos. Estaban en ese estado delicioso que producen el *Milaga* y el *Champagne* y figurándose estar en la noche del célebre siete de Julio, tomaron á los concurrentes del restaurant por aquellos famosos realistas, y los derrotaron en toda la línea.

Todos estamos conformes en que salir por la noche es altamente higiénico. Despues de un día de asfixiante calor pasado en una habitacion caldeada, es conveniente para la salud un nocturno paseo por las calles, donde circula otro aire más puro.

Pero el gobernador de Madrid se ha propuesto quitarnos este desahogo. Y sino, á la prueba.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jaco metro, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 397.

mas ultramarinas, que el imberbe Mefistófeles pretende se realicen inmediatamente.

LA EPOCA se hace eco de algunas noticias muy acreditadas que estos dias circulan, entre las que elegimos para muestra las siguientes:

«Escriben de Córdoba que se ha vendido el edificio que fué ermita de los Reyes, y se va á poner en él una taberna. A esto viene á parar el sagrado lugar donde se dijo la primera misa cuando la conquista de Córdoba. Acerca de ello ha protestado ó va á protestar, con mucha razon, la comision de monumentos de aquella provincia, que habia pedido el edificio para su restauracion, celosa por nuestras glorias.»

Despues añade:

«Se ha dicho que la fábrica de altas categorías militares no ha dejado de funcionar, y que aun han de nombrarse algunos tenientes generales y mariscales de campo, por vacantes naturales.»

Estas vacantes nos recuerdan la que se ha hecho recientemente en Játiva, dando pasaporte para el otro mundo al dignísimo juez de primera instancia de aquella poblacion.

Consuélanos, sin embargo, el saber, por conducto de LA EPOCA tambien, que al hacer el Gobierno nuevas promociones de generales, dará este merecido ascenso al brigadier Ripoll, que tan desventurada campana hizo en las últimas Cortes.

Pasemos de LA EPOCA á EL COMBATE.

Dice el diario federal:

«Entre todas las cesantías que han llovido sobre los empleados valencianos, es de creer que la que ménos habrá sentido la persona separada, habrá sido la de D. Enrique Teruel, oficial de la Bailia, que lo ha sido despues de un mes que habia tenido la desgracia de morir. Y es que cuando van escaseando los vivos á quienes dejar cesantes, este, como todos los Gobiernos, recurre á los difuntos para que nada quede de las situaciones anteriores.»

No se puede hacer más en materia de cesantías. Nada tiene de extraño que en un ministerio martin-gala se levanten muertos.»

Parece, dice LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, que se nota cierto disgusto por altos empleados del ministerio de la Gobernacion por el nombramiento hecho en favor de un tal Joaquín Gomez Ruiz, antiguo comandante de presidios, que fué procesado y muy conocido en Valencia y Valladolid. ¿Podrá saberse qué expedientes son esos, y si los tribunales que entendieron en dichos procesos estuvieron propicios ó justicieros al sentenciarlo? Luz, luz, mucha luz, señor ministro de la Gobernacion.

Es inútil recomendar al jefe peleon la luz, porque si no hay peor sordo que el que no quiere oír, tampoco existe ciego peor que el que no quiere ver. Prueba al canto.

El Sr. Rodriguez Pinilla continúa de director de Propiedades y derechos del Estado sin que le molesten para nada ni Ruiz Gomez, el ministro habi-

golosos creian comer jamon y ternera, mientras se atracaban de mastin y galgo. Y hé aquí lo que hace la imaginacion. Si les hubieran dicho que lo que digerian eran *canis*, no habrían bastado una docena de tazas de té para haberles desinfectado, pero como el pastelero enmudecia, tritaban un riñón de perro como si fuera de liebre.

¿Ustedes han tomado bollos alguna vez en esa pastelería? Porque si lo han hecho, ya saben los rellenos que usa el dueño del establecimiento.

El alcalde del distrito de la Inclusa ha puesto á buen recaudo al ingenioso pastelero, que no sabemos el castigo que sufrirá por su crimen de *pericidio*.

Tanto la plaza de Oriente como el Prado, están convirtiéndose por las noches en campo de Agramante. Una turba de moicots, á garrotazo limpio y puñetazo sucio, arman una pendencia, donde siempre sale algun contendiente con un ojo de menos y algunos cardenales de más. No hace muchas noches que á uno se le perdió un *palo* que lo encontró un pacífico transeunte.

Los agentes de órden público, brillan por su ausencia cuando hay una pelea. En cambio cuando conducen á un pobre á la prevencion, raya su valor en la temeridad.

Predicar en desierto....

Es decir, indicarle al alcalde popular el lamentable estado en que se encuentra la policia urbana de Madrid, es no adelantar nada.

Los mangueros nos riegan; las cortinas nos cepillan el sombrero; las criadas sacuden las alfombras cuando estamos debajo; las doncellas convierten nuestras *chisteras* en recipiente del agua de sus tientos; los carboneros nos empolvan; las tertulias porteriles nos lanzan en el arroyo, y los coches caminan como alma que lleva el diablo.

Señor alcalde, ya que no vayamos á San Sebastian, no nos haga V. ir á Carabanchel, porque si esto continúa así, el vivir en Madrid va á ser un suplicio. Con que, póngase el uniforme, y si hace algo en nuestro obsequio, cuente con mis alabanzas.

DARIGUA.

entorchados á los que no hace cuatro años todavía servian á sus órdenes como subalternos, tiene en verdad muy poco de gracioso y ménos de divertido.

¿Pero qué sería del partido radical sin su aristocracia y sin su plana mayor de ejército? Hagámosle siquiera la justicia, mal que pese á esos viejos refunfunones veteranos de la guerra civil, que, á pesar de grandes méritos y servicios á la patria, al trono y á la libertad, no han podido llegar cuando más á coroneles, hagamos la justicia al partido radical de que es previsor y sobre todo celoso del nombre con que le bautizaron antes de entrar en el poder. Porque al fin el nombre es aquí el partido. De otra suerte no sería radical.

Fáltale sólo hacer un alto clero. Y lo hará. Porque para eso están ahí unas cuantas sedes vacantes, y para eso hay tambien otros tantos presbíteros aprovechados, que si para la Iglesia no han contraído grandes méritos, en cambio para la Tertulia han sido los más celosos, fieles y devotos misioneros y propagandistas.

Pronto, pues, tendremos tres ó cuatro mitras radicales, y el cuadro será completo.

No hablemos, por supuesto, de gobernadores, consejeros ni diplomáticos, porque esos ya los tienen y á pedir de boca. Hay por consiguiente en eso que se llama partido radical, todo, absolutamente todo, como en cajon de sastre. Falta sólo quien reemplace al Sr. Gasset en la cartera cuando la deje. Pero bajando un poquito más el diapason, si es posible, no desconfiamos de que el partido radical encuentre sustitucion, si no ventajosa, por lo ménos equivalente.

PUNTOS NEGROS.

Continúa la prensa denunciando puntos negros de la situacion cimbrío-radical.

Hé aquí unos cuantos, tomados á granel.

Rompe el fuego el mismo, el mismísimo PARCHALETE, y dice:

«Es bien sensible que hasta el ministro de Gracia y Justicia se ocupe preferentemente del personal. Es bien sensible que el Sr. D. Eugenio Montero Rios emplee su vida tan inteligente, tan viril por otra parte, en conceder títulos de nobleza. R. f. x. n. o. de veras el Gabinete Ruiz Zorrilla. ¡Hace tanta falta el Jurado! ¡Hace tanta falta la reforma del Código penal! ¡Hace tanta falta la instalacion del juicio verdaderamente público!»

Copiamos este precioso suelto del diario matutero en las postrimerías, digámoslo así, del ministerio de Gracia y Justicia, que, segun las más acreditadas noticias, saldrá muy en breve del Gabinete.

No nos ensanemos, pues, con el vencido.

Por otra parte, segun nuestros particulares informes, el Sr. Montero Rios, como el Sr. Gasset y Artime, salen del ministerio por una causa honrosa para ellos, y que dejará impreso en la política cimbrío-radical otro punto negro. Parece que se niegan á dar su aprobacion al planteamiento de las refor-

La fuga se llevó á cabo por medio de un escalero que practearon en uno de los ángulos del patio grande. De allí, aprovechando (como es lo más probable) la confusion que produjo el incendio, salieron por la puerta grande, sin que el centinela, por cierto voluntario, se figurara qué casta de pájaros salian en grupo á la calle de Hortaleza.

Lo más notable del caso, es que el alcalde del Saladero, recientemente nombrado, habia tomado posesion de su destino dos horas antes de la fuga.

Ya tenemos cinco generales cimbríos.

El que menos ha saltado para serlo, han sido *doscientos veinte* brigadieres, y algunos de ellos contaban *treinta* años de antigüedad sobre el *saltador*. Es decir, que mientras ellos mandaban una brigada, éste jugaba á los soldados, montado sobre el baston de su papá.

Luego dirán que no son justicieros los cimbríos.

En estos tiempos se calumnia todo.

El ministro de Gracia y Justicia ha salido el viernes para Panticosa. La cosa es muy natural; S. E. está enfermo y va á tomar las aguas de aquel punto para restablecer su quebrantada salud. Pero lo que nos es natural es, que, segun dicen algunos, renunciará el cargo apenas llegue á Madrid.

Prepárense Vds., si esto se realiza, á ver sentado en la ministerial poltrona que deja Montero al flamante Mosquera.

En algo se habia de conocer que la democracia impera. A siete cimbríos, muy conocidos en sus casas, les han hecho grandes de España. Malas lenguas dicen, que entre los nuevos títulos hay uno que fué panadero, en cuyo caso hubiera sido mejor nombrarle conde de la Rosca.

De todos modos, les ha valido la *grandeza* de ser diputados. Y como ni siquiera han hecho más que votar en el disuelto Congreso, lo que les hubiera cuadrado mejor hubiera sido: márchese del Si con grandeza de primera clase; conde de No sin ella, y duque del Me abstengo.

En una pastelería de la calle de Meson de Paredes, ha estado dando el dueño á sus parroquianos unas soberbias empanadas con relleno de *perro*. Excuso decir á ustedes que los

Era, sin embargo, necesario, aun despues que las corrientes revolucionarias del alzamiento de Setiembre habian arrastrado ciertas anejas preocupaciones, era necesario, repetimos, que el partido radical subiera al poder para que la aristocracia española, harta desprestigiada ya por punto general, recibiese el último golpe por medio del ridículo y del escarnio.

Y confesemos sinceramente que para esta empresa el escogido era el Sr. Montero Rios. Ningun otro se hubiera dado mejor traza en improvisar una nobleza radicalca de nuevo cuño. Coincidiendo, en efecto, con la aparicion del *Príncipe Lila* y del *Baron de la Castaña* en la escena, han aparecido tambien en la GACETA unos cuantos grandes, marqueses, barones, muy buenas y apreciables personas sin duda alguna, pero que por un extraño concurso de circunstancias, tales como la oscuridad de familia, la vulgaridad del nombre y la absoluta carencia de méritos, ni propios ni heredados en que fundar esos títulos, han de ser objeto del desprecio de la rancia y orgullosa aristocracia de la sangre, y del ridículo de los plebeyos, que tenemos el buen sentido de mirar con indiferencia todas esas grandezas que desvanecen á los espíritus débiles y frívolos.

Porque ha de mover á risa, ya que lástima no cause, ver en la próxima *Guía de forasteros*, cómo de improvviso, un Sr. Perez, que pudiera ser muy bien el zapatero de la esquina, se ha convertido en grande de España; cómo un Sr. Sanchez, que pudiera muy bien confundirse con cualquier sastre de portal, se ha hecho marqués; cómo un Sr. Garcia que quizá pase por el tahonero del barrio, se ha elevado á conde; cómo un Sr. Rodriguez, muy conocido en su casa, se ha metido á duque, y cómo, en fin, un Sr. Lopez se ha echado á baron, como si no le bastara ser varon, cuando es mucho más honroso y digno, tratándose de esta palabra, saber sostener la *v.* que no convertiría en b. á costa, quizá, de esfuerzos muy poco varoniles.

Porque si no recordamos mal, aquellos ó parecidos nombres, son los que figuran en la lista de los nuevos títulos de *doble* que acaban de salir del horno del Sr. Montero Rios. Veamos, pues, ahora, quién se atreve á llamar *chusma* al partido radical que cuenta ya con su aristocracia, si no de la sangre, tampoco del dinero y ménos del talento, y que en cuatro plumadas ha improvisado tambien un cuadro de generales y brigadieres del radicalismo más subido.

Pero este ya es otro cantar, siquiera sea cantar más triste. Porque eso de que haya en las filas del ejército hombres valientes y pundonorosísimos, encañecidos en los campos de batalla, con las cicatrices de sus heridas por todo recuerdo y galardón de los sufrimientos y de las fatigas de largas y penosísimas campañas, que hoy ven ocupando los altos puestos de la milicia, recamados de cruces, fajas y

En la calle de la Abada dejaron tres rateros á un infeliz transeunte en mangas de camisa; á la puerta de los jardines del Retiro le quitaron á un joven hasta la caja de fósforos, y en la puerta de Alcalá e-haron el alto á un coche, donde iba un caballero que se libró por su serenidad.

Con que no salgan ustedes por la noche ó están expuestos á entregar todo lo que llevan, al primero que, *alfiler* en mano, les pregunte qué hora es.

El jueves por la noche se declaró un violento incendio en el lindo palacio que en la puerta de Santa Bárbara tenían los marqueses de Villaseca. El siniestro parece que empezó prendiéndose fuego á una cortina de donde se propagó á todas las habitaciones. El aspecto que presentaba el palacio no podía ser más imponente; las llamas, saliendo por los balcones, por el tejado y por todos sus cuatro ángulos, convertían aquel elegantísimo edificio en una espantosa hoguera que alumbraba todas las casas circunvecinas con sus rogizos resplandores. El destructor elemento nada perdonó: los elegantes techos del palacio se desplomaron y los riquísimos muebles que le adornaban quedaron reducidos á ceniza.

S. M. el rey acudió al lugar del siniestro, como tambien el gobernador, alcalde popular, jefe de órden público, varios ministros y muchas personas importantes. Los bomberos hicieron desesperados esfuerzos para dominar el fuego, y viéndolo la inutilidad de sus esfuerzos, dedicáronse á salvar cuantos objetos de mérito y valor encontraron.

Algunos jóvenes cadetes de infanteria, con un arrojo digno de mencionarse, se lanzaron en las habitaciones del palacio, despreciando el peligro, y lograron salvar varios efectos de valía, entre ellos la biblioteca y algunos cuadros de notable mérito. Todos estos heroicos esfuerzos sólo consiguieron librar del fuego algunos objetos de importancia. Del palacio de Villaseca sólo han quedado los muros.

Durante el incendio, segun dicen algunos, ó antes, como afirman otros, se fugaron de la cárcel del Saladero 16 presos, entre ellos, tres de consideracion. Uno está complicado en el asesinato de la calle de Bordadores; otro mató á su novia en el Retiro, y el tercero hirió á su hermana, á la salida del Circo de Madrid.

chuela, ni el jefe leon que hoy está encargado de tirar del carro de la revolución por la senda de la moralidad y de la justicia.

Con referencia á EL Norte de Castilla, dice otro colega, no á un estudio de Valladolid, que salió desahogado en los últimos exámenes, se le ha hecho secretario de un Gobierno de provincia. He aquí premiada la desaplicación y la ignorancia.

Y lo es una villa que, esto sucede, tratándose de un Gobierno cimbrio radical; á tal Gobierno tales empleados.

Insiste LA IBERIA en esta inocente pregunta:

«Es cierto que en la dirección general de Beneficencia y establecimientos penales existe un individuo colocado por el Sr. Páris y Valero que fué separado en virtud de expediente? Es cierto que el expediente del funcionario á quié nos referimos existe en el archivo del ministerio, y que forman parte de él unos curiosos antecedentes del interesado que vieron la luz en un periódico de Valencia?»

Y á continuación añade:

«Luz, luz y luz.»

Nada, caro colega, no hay luz posible. Desde que los cimbrios y los radicales se han metido á faroleros, nos hemos quedado completamente á oscuras.

Tiene la palabra EL Eco POPULAR:

«Entre los ascensos á brigadieres que publicó el diario oficial, llama la atención el del coronel Carmona.

Los demás coroneles ascendidos han estado al frente de sus regimientos combatiendo la insurrección carlista y es justo que se les premie, pero el Sr. Carmona se hallaba mientras tanto en la Tertulia de las Carretas, hablando y gritando contra el rey y el Gobierno.

El antidinastismo del Sr. Carmona le vale el fagín de brigadier.

Ya sabrá por qué lo hace el Sr. Córdova. Estamos de enborabuena: el país va á saber todas las condiciones de la serie interminable de ilegales y onerosos empréstitos que viene contratando el Gobierno.

El Sr. Ruiz Gomez nos dice por conducto de su órgano autorizado, LA CORRESPONDENCIA, que los contratos en virtud de los cuales se han hecho esos empréstitos, están á disposición de los periodistas para que los examinen cuando gusten.

Iremos á verlos; pero tenga entendido el señor Ruiz Gomez que, si no se nos ponen de manifiesto todos los contratos originales, no en copia, tendremos la oferta por un camelo, y EL Eco POPULAR no los toma.

Ya lo sabe S. E., y se lo diremos al público.

El administrador principal de loterías de Gerona, Sr. Martín Serra, declarado cesante por el Gobierno, cuando todas las situaciones le habían respetado por su intachable proceder, se suicidó pocos minutos después de hacer entrega de su cargo á su sucesor, prefiriendo la muerte á la miseria con que le amaba zaba la cesantía.

Este desgraciado incidente ha levantado en Gerona un grito general de indignación hacia el Gobierno, que premia la ojeriza y tiene meritos servicios separando de sus cargos y exponiendo á morir de hambre á honradísimos funcionarios.

LA TRIBUNA condensa en estas breves líneas las delicias de esta situación paradisiaca:

«Se roba en los sitios más públicos de la corte se asesina á los funcionarios del orden judicial, se incendian los trenes, los palacios, se escalan las cárceles y el crimen triunfa en toda la línea.

«On, escasez de la libertad, como os corregis por la libertad misma!»

Con efecto, denuncia estos días otro colega la existencia de una patida de la porra en Aranjuez que funciona diariamente desde las diez de la noche en adelante, siendo causa de que el ayuntamiento de aquella localidad haya acordado su dimisión si no se pone remedio á tales males.

Postremonos de hinojos ante una libertad que da existencia y poder á la patida de la porra.

NUBARRONES.

Serian, según se dice, las diez de la mañana de ayer, cuando tres hombres de aspecto grave, que sólo suelen presentarse juntos en los sitios en que acaba de cometerse un crimen, penetraron con andar acompasado, en el magnífico palacio de la calle de Alcalá, que hoy sirve de morada al futuro príncipe de las dehesas. La turba multa lugareña que estos días llena con algazara insolente los anchos salones de aquel alcázar, abrió paso al triunvirato expresado, que avanzó hasta la antecámara del presidente, donde un portero ex pastor de Tablada, recibió el encargo de anunciar á su señor la visita de los tres hombres graves.

Hallábase el presidente á la sazón sentado junto á la mesa de su despacho, trazando el itinerario del próximo viaje del rey, cuando abriéndose la puerta presentóse un hombre semi-clérigo y semi-criado, y dijo:

«Señor! El juzgado del Hospital viene á tomar una declaración á V. E.

No era la hora todavía en que D. Manuel suele mostrar su semblante enrojecido;... pero al oír el anuncio de su doméstico, se alteró notablemente su

semblante, y descargó un descomunal puntazo sobre la mesa.

—¡Que pasen esos señores, pero antes póngame las botas y arrégla-me...

Dicho y hecho.

El semi-clérigo dió pruebas de una destreza sin igual, las órdenes del jefe quedaron exactamente cumplidas.

A los dos segundos el futuro príncipe se hallaba en presencia del juzgado.

—V. E. perdona, dijo el juez, pero me veo obligado á molestarle en los autos que se siguen sobre la gestión de V. E. como gerente que fue del Banco de propietarios. Vengo á tomarle declaración...

—¿Cómo exclamó el futuro príncipe. Es posible que haya todavía quien se acuerde de aquellos sucesos.

—Hay muchos infelices que los lloran, señor, y la miseria en que quedaron sumidos centenares de familias por la gestión de aquella sociedad funesta, no les permite olvidar á los autores de su infortunio.

—Pero, hombre, eso es no distinguir de tiempos ni de colores. Yo creí que con lo de Setiembre se habían borrado todos esos recuerdos y que con la revolución habían prescrito todas las acciones..., sobre todo contra los que pasan á ser ministros.

—Sin duda fué un olvido involuntario; pero entre las reformas de Montero Rios no figura la alteración de los plazos de la prescripción de las acciones civiles y criminales, ni la impunidad de los delitos y de las faltas.

—Semejante omisión es indisculpable en un reformista radical. ¡Y aun habrá quien sostenga que Montero Rios era reformista!

Señor juez, prosiguió el presidente, estoy pronto á contestar al interrogatorio.

No seremos tan indiscretos que revelemos el contenido de la declaración que ayer, á las once de la mañana, prestó el jefe de pelea delante del juzgado del Hospital. ¡Ojalá con ella pudiera aliviarse la desgracia de las muchas familias que quedaron defraudadas y en la miseria por confiar sus ahorros al Banco de propietarios, dirigido entonces por el redentor del pueblo, por el ministro de la moralidad y de la justicia!

PARALELOS.

Para que nuestros lectores primero, y el país después, juzgue á este Gobierno desalentado é irrisorio, ofrecemos á continuación un paralelo que de seguro no enrojecerá las mejillas del odioso ministro de la Guerra general Córdova:

El brigadier Soria Santa Cruz, ha sido separado sin motivo cuando se encontraba en campaña al frente de una columna persiguiendo al enemigo. Este valiente y entendido militar, era brigadier antes de la revolución, en la cual combatió una parte y por cierto serví con real distinción.

El conde D. Félix Abrunza y Mañanara, hijo del brigadier Abrunza, comandante de una columna de la libertad, Manzanares, cuyo nombre está en las lapidas del Congreso, fué separado del mando de su regimiento de Castilla á la entrada de los radicales.

Este bizarro y honrado jefe empezó á servir de subteniente en la compañía de Guías del general D. Luis Fernán de Córdova en 1833, continuando en la guerra civil en el regimiento de Luchana. Lleva 37 años de servicios, día por día, sin contar los años, no se ha pronunciado ni en 1840, ni 41, ni 43, ni 54, ni 56, ni 68, no tiene ningún ascenso en su carrera que no sea por ascenso ó por antigüedad.

Así premia este Gobierno insensato el mérito, el valor y la lealtad: y así premia también los eminentes servicios de la turba de radicales que de la revolución acá han escalado todos los altos puestos de la milicia.

CRONICA POLITICA.

LA CORRESPONDENCIA del día 11 contesta al sueldo que apareció en nuestro número del mismo día, relativo á la rehabilitación del escribano de Miranda del Castañar, D. Manuel Hernandez Gascon; pero con tan mal acierto, que en vez de justificar el indulto de este señor, ha puesto más en relieve la injusticia.

El Sr. Gascon está procesado actualmente por falsificación de una escritura, y es imposible que la sala sentenciadora, á quien debe constarle la circunstancia del nuevo proceso, haya propuesto, además del indulto, la rehabilitación en el cargo de notario, que es de lo que se trata; y no sería tan ajeno al crimen porque fue sentenciado, cuando se le condenó á catorce años de reclusión, de los que fué indultado en parte.

Si esto no es un punto negro para preparar la elección del Sr. Gil Sanz en el distrito de Seguros, que lo ha rechazado siempre como candidato, con-

sesamos que en el vocabulario radical están invertidas las palabras; pero ni con estos expedientes ni con otros conseguirá representar aquel distrito.

Los servicios que tiene prestados al radicalismo el Sr. Gascon no los negamos, supuesto que están registrados en ocho causas criminales que se le han seguido, y de las cuales, por lo visto, se hace solidaria la situación sin violentar mucho sus tragedias.

El Gobierno radical, mal que nos pese á los enemigos, se ha apresurado á dar entrada en las esferas de la administración, á las ciencias, las letras y las artes, como justo tributo de simpatías hacia los elementos que más contribuyen á arraigar en nuestro corazón el amor al progreso y la libertad; ejemplo.

El gobernador de Santander, encuadrador de mala muerte.

El gobernador de Lugo, tahonero.

El de Valencia, sastre.

El de Teruel, idem.

El personal de la administración económica de Castellón, lo componen:

Un zapatero.

Un gorrero.

Un panadero.

Un droguero.

Inspector de los ferro-carriles de Valencia.

Un albeitar.

Correo de gabinete, un peluquero.

Secretario particular del Sr. Villamil, otro idem.

El... ¿A qué seguir? Si con lo dicho basta y sobra para poder formar juicio de lo bien que marchará la administración en manos tan hábiles.

En vista de los datos que anteceden, nuestra alma se dilata á impulsos del entusiasmo que el Gobierno radical nos inspira y no podemos menos de exclamar:

¡Viva la chusma!

En Diciembre de 1870, siendo ministro de Fomento el Sr. Echegaray y director general de Instrucción pública el Sr. Merelo, dijeron los periódicos que se había mandado abonar á los empleados de aquel centro una paga extraordinaria, y con este motivo se nos ocurrió preguntar:

¿Se abonó la tal paga á los empleados?

¿Es cierto que el abono se hizo, pero que los empleados no percibieron nada de la tan cacareada paga?

¿Es cierto que al relevar el Sr. Zorrilla al ministro de las trenzas se enteró del asunto y mandó formar expediente?

¿Es cierto que el expediente existe en poder de alguno que fué alto empleado de Fomento?

Si nada de esto es cierto, diganlo los que tienen obligación de saberlo, porque cualquiera creería que este era un escándalo más.

Debía notarse en nuestro ejército una gran escasez de oficiales generales, porque además de las once promociones de que nos ha dado cuenta la GACETA en los dos últimos días, LA CORRESPONDENCIA anuncia que serán promovidos á mariscales de campo los brigadieres Blanco, Vadederra, Búrgos, Ruiz Zorrilla y no sabemos cuántos más.

Digna de alabanza es, como dice un colega, la solicitud con que el Gobierno radical se desvela por dar al ejército español todo el lustre y esplendor necesario para que figure como el primero entre todos los de Europa. Sigamos senda el Gobierno, y pronto tendremos un general para cada cuatro soldados.

Después de todo, ese es el camino de las economías y el de la moralidad.

Adelante, chusma, adelante.

Dice un periódico cimbrio:

«Los presos que se fugaron del Saladero van entrando otra vez en él, gracias á la actividad de las autoridades.

«Cuándo volverán á su encierro aquellos prófugos de cierta Caja?»

Y replica muy oportunamente LA INDEPENDENCIA: «Sin duda el actual ministro de Ultramar está impaciente por ponerles la mano encima.»

¿Decía V. algo, Martín-Gala?

EL UNIVERSAL no traga la nueva aristocracia de doble.

Hé aquí un sueldo suyo:

«Ocupase EL TIEMPO de la reciente concesión de títulos nobiliarios, y añade:

«Anúnciese la concesión de gracias parecidas á los Sres. Lopez, Perez, Sanchez y Garcia.»

El diario cimbrio no comenta la oportunidad de EL TIEMPO.

¿Y para qué!

Esos Lopez, Garcías, Perez y Sanchez, llevan en sus ilustres apellidos la mejor de las ejecutorias.

¿Cuánta farsa grotesca!

Según informes de EL Eco POPULAR se va á conceder al Excmo. señor ministro de Estado, D. Cris- tino Martos, el título de *marqués del Bozo*.

Al Sr. Gasset y Artime, ministro de Ultramar, el de *visconde de Ma tin Gala*.

Al Sr. Echegaray, ministro de Fomento, título de *marqués del Oro*.

Al Sr. Ruiz Gomez, ministro de Hacienda, título de *baron del Brazo de Hierro*.

Al general Córdova, *duque de la Lealtad*.

Al Sr. Montero Rios, *marqués de San Sixto*.

Al Sr. Beranger, *marqués de Agua dulce*.

Al Sr. Ruiz Zorrilla, *Príncipe de Tablada*.

Todos los barrenderos de Barcelona y otros puntos, que tan patrióticamente han arreglado ese asunto, según despacho del gobernador, serán condecorados con grandes cruces.

Podrá no ser muy dinástico Martos, pero, en cambio, la *dinastía de los Martos* no tiene fin.

Un colega, ocupándose de esta apreciable familia, encuentra á Martos (Cristino), en Estado; Martos (Enrique), en Ultramar; Martos (Rafael), en Gobernación; Martos en Hacienda; Martos en Fomento; Martos (plaga) en toda la provincia de Toledo.

Los Martos están destinados á ser la mayor calamidad del presupuesto.

La disidencia que se había iniciado en el seno del Gabinete sobre la política de Ultramar, se ha acentuado de tal modo, que anoche se hablaba como una cosa segura de la salida de los Sres. Montero Rios, Ruiz Gomez y Gasset.

Las exigencias de los diputados radicales puertorriqueños, parece que motivan principalmente la actual crisis ministerial. El problema de las reformas para las provincias de Ultramar, que tan serios y graves peligros entraña, ha sido planteado resuelta y tenazmente, por el elemento cimbrio del Gabinete.

Y confesémoslo en honra de su patriotismo. El Sr. Gasset, como ministro de Ultramar, y los señores Montero Rios y Ruiz Gomez, como de procedencia progresista, no sólo discrepan del criterio de sus compañeros en la cuestión de la conveniencia de las reformas inmediatas, sino que se niegan á plegarse á las exigencias de los diputados radicales de Puerto-Rico.

A esto obedece, según fundados rumores, la salida de esos tres ministros, que con este acto quitarán un mérito á los ojos de la patria y de los celosos defensores de la integridad del territorio.

Estábamos, pues, en lo firme, al asegurar ayer que había profunda exicision en el Gobierno, y que esta disidencia la había provocado la cuestión de la política ultramarina.

Pero la caída del Sr. Montero Rios obedece además á agravios puramente personales. El sueldo que anteaer publicó EL PARCIAL censurando severamente al ministro de Gracia y Justicia, parece que ha sido motivo de resentimiento por parte de este, hasta el punto de que, según dice anoche un periódico, el Sr. Montero Rios pidió una conferencia al Sr. Gasset, propietario de EL PARCIAL, por creerle inspirador del citado sueldo, y parece que la entrevista fué larga, ágría y no muy pacífica.

Tales son los fundamentos de la crisis latente, ya al mes de subir el partido radical al poder.

Desgraciado del Sr. Ruiz Zorrilla que no tiene el valor de caer con sus compañeros abrazado á la bandera de a honra nacional.

Acerra de la ridícula concesión de títulos de Castilla que publicó la GACETA, dice lo siguiente EL PUENTE DE ALCOLEA:

«Mal paso ha dado el Gobierno al agraciado á uno de sus amigos con el título de marqués de San Nicolás.

Teníamos cierta idea de que existía ese título, y después de ver el decreto en la GACETA, acudimos á la GUIA DE FORASTEROS para convencernos de que padecíamos una equivocación, pues el Gobierno era de suponer que no cometiese un desliz tan garrafal como el de crear un título que ya estaba creado.

Nuestras dudas se han desvanecido, mejor dicho, el equivocado ha sido el Gobierno. La GUIA nos dice en su pág. 277 que desde el año 1761 existe el marquésado de San Nicolás, y que actualmente lo lleva el Sr. D. Diego de Francia.

La merced concedida por el Gobierno al señor don Nicolás Uriagereka de las Rivas, es, pues, completamente ilusoria, y el decreto nulo y de ningún valor. La violonada va á hacer reír á los de ocupados y maliciosos que tanto abundan en estos tiempos.

Bien es verdad que, como LA EPOCA dice anoche, á ese novísimo marqués de San Nicolás puede agregarse de *Bari* ó el de *Toletino*.

Y *tutti contenti*, y siga la comedia.

Son alarmantes las noticias de Barcelona, y que un colega nos comunica anoche:

«Cincuenta ó sesenta mil obreros afiliados á la Internacional se preparan á un movimiento insurreccional; no hay fuerzas del ejército para combatirlos porque están en operaciones; la Milicia nacional, ó sean las armas de los voluntarios, están en su mayor parte en poder de los agitadores.

¿Qué va á hacer el Gobierno? Tendrá que cruzarse de brazos ante la sublevación internacionalista, que hallará eco en Andalucía, Extremadura y otros puntos, y entonces... entonces dirá *ahí queda eso*, y el país, sumido en la anarquía más feroz, entregado al salvajismo.»

Los REFORMISTAS.—léase FILIBUSTEROS,—dicen que nada ha adelantado España en el sistema colonial, cuando hemos llegado más allá aun que la libre Inglaterra.

Nosotros hemos traído a nuestro Parlamento a un hijo de la costa de África, ó sea a un liberto.

¿Habrá quien negarlo pueda?

Si lo hay, Baldorioty contestará por nosotros.

Al Sr. Alsina se le ha concedido el título de marqués de Loureda, cuando ha debido concedérsele el de marqués del Destajo.

Sin duda estaría más justificado el título noviliario, por ser destajista del ferro-carril gallego, que no por ser dueño de una rica finca que podrá valer, bien pagada, unos veintiseis mil reales cincuenta céntimos.

Está visto, los radicales no hacen nada derecho.

Continúan las exigencias de las comisiones radicales de provincia.

Ayer se presentó en el ministerio de Fomento un individuo perteneciente a una de ellas, con una exigencia de personal, y al ver que no se accedía a su pretensión, enseñó un volante del presidente del Consejo de ministros, concebido, poco mas ó menos, en los siguientes términos:

«Hágase lo que pida el dador.»

Acto continuo el comisionado radical añadió: no hay mas que obedecer y callar.

El pobre empleado sólo contestó ante la superioridad del personaje de la *chama*:

«Estoy a la orden de V.»

¡Infelices empleados que sirven a una situación tan indigna!

Los títulos que concede el Gabinete presidido por el jefe peleón, recaen todos en vejatales, ya por los nombres de los agraciados, ya por los mismos títulos. Vean nuestros lectores:

Higuera, Encinas, Avellan, Perales, etc. etc.

Todos estos son títulos propios de la dehesa.

¡Mucho verde! ¡Mucho verde! ¡Muchísimo verde! D. Manuel.

Como el Sr. Ruiz vé la cosa mala, y no hablamos del punto negro del Banco, parece que por la mañana se dedica al movimiento de codo, ejercitando el arma blanca, y por la noche al tiro... de bala rasa.

Bien, D. Manuel; pero mucho cuidado con la higiene y sobre todo con las fosas nasales.

Continúa la remoción de empleados en pleno período electoral, y ¡santo Dios! á qué manos se entrega el panderero.

Martos, el imberbe Martos, ha separado dos correos de gabinete, dando una de las vacantes a un ordenanza del ministerio y marido de una señora que ejerce ciertas funciones en la cabeza de la caridad del Melistófeles cimbrío.

Para improvisar funcionarios públicos de cualquier clase y categoría que sean, los radicales se pintan solos: buena prueba de ello es la estadística que en otro lugar publicamos, de los industriales que han tenido acceso en los puestos oficiales.

¡Qué des-gobierno!

Varios estanqueros de Madrid han sido separados con fecha 27 del mes pasado, por *braso de hierro* ó sus cómplices, pero con tan mala fortuna para aquellos, que in duda por el calor no han llegado las cesantías á su destino hasta el día 12.

¡Quince días para el var un pliego de una casa á otra dentro de Madrid!

Habla LA CORRESPONDENCIA de ascender á mariscal de campo al brigadier Ruiz Zorrilla. Sería el último escándalo de los radicales. El citado brigadier era comandante de ingenieros cuando estalló la revolución, en la que no tomó parte, porque entonces pertenecía al partido moderado, y hoy es brigadier sin haber oído una bala. Su brigada es la única que ha tenido la desgracia de no ver más facciones que los presentados. ¿En qué se fundan, pues, estos ascensos? En su parentesco con el *desmayado de Tablada*.

Dice con mucha gracia EL ECO POPULAR:

«Felicitamos al país porque el Sr. Rodríguez Pinilla, á pesar de sus débitos al Estado, que le inhabilitan para ser director de Propiedades y diputado, se resigüa á no hacer dimisión del destino.

Ya lo esperábamos. Cimbrío y empleado ó negociante son sinónimos.

«Para qué se han agitado tanto y chillado y alborotado en la Tertulia de las Carretas, sino para censurar el presupuesto de gastos?»

Una observación: quédese ó no se quede Pinilla cobrando los 50.000 reales del pico, no convendría que pagase desde luego las 10.000 pesetas que adeuda al Estado, según la relación que obra en la secretaría del ministerio de Hacienda?

A propósito de un suelto de EL PARCIAL, en el que decía la GACETA de MARTÍN GALA que el comité radical de Zaragoza había dirigido un levantado manifiesto á sus amigos políticos, que causaría en

ellos una impresión *elocuente y patriótica*, replica LA REPÚBLICA, diario de Zaragoza:

«¡Una impresión *elocuente*! Ahora es cuando sentimos no ser radicales, porque esta circunstancia nos priva del placer de experimentar esa clase de impresiones de que hasta este manifiesto no habíamos oído hablar.»

Calculense Vds., como diría EL PARCIAL montado sobre su alazán negro.

Dice un periódico, confirmando lo que tenemos manifestado:

«Se ha mandado abonar á la empresa del ferro-carril de Madrid a Malpartida de Plasencia la subvención correspondiente al primer trozo de doce kilómetros explañados.

En una época como la presente, que están en descubierta infinidad de servicios públicos, es bien extraño que se abone una subvención con preferencia á otras muchas que están en igual caso.

Es verdad que no todas las empresas tienen de ingeniero a Sr. Echegaray, hoy ministro de Fomento, y por lo tanto la empresa del ferro-carril de Malpartida tendrá toda la protección que sea posible dentro de la justicia.

¿No es así, Sr. Echegaray?»

Pues no ha de ser, hombre, no ha de ser. Verá V. cómo lo dice esta noche LA CORRESPONDENCIA.

Hace tres días estamos esperando la papeleta de citación de LA POLÍTICA; y, en efecto, no ha llegado, porque seguramente ha desistido de la idea de llevarnos á los tribunales, en unión de nuestro apreciable colega EL DEBATE.

Gracias, señor elefante.

En lo sucesivo publicaremos semanalmente unas correspondencias de San Sebastián y de Biarritz, debidas á la elegante pluma de uno de nuestros más reputados escritores y querido amigo nuestro.

En el número de hoy damos inserción á la primera de estas interesantes correspondencias.

SECCION DE NOTICIAS.

Acaba de inventarse un nuevo procedimiento, por medio del cual se pueden imprimir fotografías independientemente de la acción de la luz. Llámase heliótipo, y presta gran atención su novedad.

Hace notar á sus abonados LA LUCHA de Girona que los periódicos enemigos de la actual dinastía y de la Constitución que se publican en la provincia, todos vienen más radicalizados que los mismos radicales.

Ocupase en otro suelto el mismo colega de la moralidad administrativa de los radicales, y dice:

«Otra víctima del radicalismo: D. José Sendra, teniente de la milicia de esta ciudad, que tiene más servicios y sacrificios prestados en defensa de la libertad, que todos los radicales juntos, incluso el jefe de pelea, ha sido declarado cesante de la plaza de investigador del subsidio industrial y de comercio de esta provincia, con que hacia pocos días había sido agraciado, como un acto de justicia. Le reemplaza un D. Enrique Barrera.

Duro, radicales, con esos liberalotes.»

La Asamblea de Versalles habrá aprobado anteayer definitivamente el proyecto de empréstito. La comisión y el Gobierno habrán desechado todas las emiendas, dando preferencia en el empréstito á ciertas categorías de tenedores de renta francesa.

M. Thiers ha declarado á la Asamblea que, respetando su voto, y deseando la verdadera nivelación entre los gastos é ingresos, base sólida, para la amortización anual verdadera, del crédito de la Francia, no podía apoyar sino el aumento de las contribuciones directas, el derecho de patentes, y en todo evento el mayor precio, como medida transitoria de la paz.

El embajador de Francia cerca de la Santa Sede, M. de Bourgoing, ha salido en uso de licencia, dejando la gestión de los asuntos al baron de Michel.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha presentado ayer al rey Amadeo al subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Gil Sanz, encargado interinamente de este ministerio durante la ausencia del señor Montero Rios.

¿Y el Sr. Gil Sanz se considerará como ministro para cobrar derechos pasivos, según algun precedente anterior?

En una correspondencia que desde Madrid dirigen al DIARIO DE ZARAGOZA leemos lo siguiente, sobre lo cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Un rasgo de D. Amadeo I.

Hace pocos días, el Sr. Ruiz Zorrilla fué á palacio á despachar con el rey. Llegado á la cámara real, puso á la firma los nombramientos y asuntos, que exigía la del monarca, á quien se le iba dando cuenta del contenido de cada cosa, según se ponía la firma.

Pero llegó á un nombramiento, y S. M., sin decir nada, lo apartó.

Terminado el despacho del Sr. Ruiz Zorrilla con el rey, este le preguntó tomando en la mano el nombramiento no firmado y apartado.

«Este señor D. J. M. C., cuyo nombramiento se desea que firme, ¿no es el redactor de EL IMPARCIAL que publicó el artículo *La Loca del Vaticano*?» dijo el rey, dirigiéndose á Ruiz Zorrilla.

«Así dicen, señor, contestó el interpelado.

«He leído sus consejos oficiosos contenidos en el artículo *La Loca del Vaticano*; y puesto que de poca existencia en el trono á esta dinastía, que espere el Sr. D. J. M. C. el advenimiento del otro monarca, que rubricará este nombramiento.

Histórico. Me lo ha contado un alto empleado en la servidumbre de palacio, que se hallaba no muy lejos de la Cámara real donde ocurrió lo narrado.»

Asegura un colega que ha sido víctima del fuego del palacio de Villaseca, una niña de corta edad hija de los porteros.

Se ha encargado interinamente de la subsecretaría de Gracia y Justicia el oficial mayor de dicha secretaría, D. Cayetano Manrique.

Dice LA ÉPOCA:

«Un joven, que acaba de recibir el título de abogado, ha

sido nombrado promotor fiscal interino del juzgado de Hellín.

Creamos que se necesitaba algun tiempo de ejercicio antes de obtener este destino, pero se le habrá dispensado en gracia de ser el papá vice-presidente de la Tertulia de Albacete.»

LA ÉPOCA no sabe sin duda que las leyes son letra muerta para los cimbríos.

EL CLAMOR PÚBLICO insiste en asegurar que se pretende obligar a todos los ciudadanos a que se alistén en la milicia, exceptuándose los que se comprometan á pagar cinco duros diarios.

Hé aquí un medio de arreglar la Hacienda.

Seguros estamos de que si se adopta esta medida, el año que viene sobra el dinero.

Se ha aprobado un proyecto de defensa exterior para la estabilidad del faro de Fumaya, en la provincia de Guipúzcoa.

Dicen de Bilbao el 10:

«Se confirma la presentación del cabecilla Aspe. Encerrado en un círculo de bayonetas, pues el coronel Ansótegui que lo perseguía, es á lo ménos tan buen cazador y conoce el país como él, no tenía más remedio, según se nos asegura, que luchar y no era posible, ó rendirse. Aspe ha regalado su espada que parece tiene una magnífica empuñadura de plata cincelada, al Sr. Ansótegui.

Anteanoche fué detenido el correo del Norte que salió de esta villa, por unos diez ó doce hombres en Zornoza, como sucedió con otro la noche anterior, quedándose con alguna correspondencia.

Ayer intentaron cobrar cinco facciosos algunos derechos en las minas de Ortuella, y mataron de un tiro á un buey por resistirse el carretero á pagar una peseta. Al ver esto los trabajadores, se dispusieron á castigar á aquellos, pero consiguieron huir.»

Dice el DIARIO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ:

«La caritativa señora doña Magdalena Miró de Llanza ha dejado al morir, una de sus fincas, de mucho valor, situada en el llamado «Cami gran de la Marina», para la edificación de un asilo de ancianos pobres, y para sosten del establecimiento del terreno anexo á la misma y que importa una crecida cantidad. Ha legado también 2.000 duros para limosnas y ha impuesto la obligación á uno de sus herederos de entregar 8 reales á cada uno de los pobres que salgan del hospital de aquella villa, limosna que en vida ya practicaba.»

En vista del aumento que toma el contrabando en Francia, el Gobierno ha dispuesto que se aumente considerablemente el cuerpo de carabineros.

El Gobierno francés ha determinado formados grandes establecimientos militares en el Mediodía de Francia, uno en Perpiñán y otro en Aviñón.

Para colocar y pesar los tres mil millones que Francia debe satisfacer á Prusia, dado caso de poderlos reunir en oro acuñado, necesitaba un hombre diestro, ocupando en esta operación quince horas cada día y empleando tan sólo monedas de oro de cuatro napoleones, la friolera de diez años, once meses y catorce días.

Dice un colega:

«Hombre feliz.

D. Valentin Morán cobra:

	REALES.
Por oficial de secretaría de Fomento.....	26 000
Por la habilitación.....	6 000
Como juez de oposiciones, á 1 500 reales mensuales.....	18 000
Auxiliar del instituto de Madrid.....	6 000
TOTAL.....	56 000

Es el desgraciado radical es uno de los candidatos derrotados en las últimas elecciones.

Dícese que la protección que tiene de los radicales es debida á la amistad del prestidigitador Sr. La Hoz, con quien tiene participación en el colegio de San Ignacio de Loyola.

¡Viva la moralidad!

Después de tanto como se ha hablado ya del inmediato viaje del rey á las Provincias Vascongadas y Navarra, ya de su repentinio aplazamiento, ya de una expedición á Santander, que le reemplazaría, resulta ahora que S. M. irá á las Provincias Vascongadas, á Navarra y á Santander, saliendo de Madrid del 20 al 22 acompañado de los señores presidente del Consejo de ministros y ministros de la Guerra y de Marina.

La expedición comenzará por el viaje á Santander, donde el rey tomará baños de mar, y terminará en las Provincias Vascongadas y Navarra, deteniéndose breves días en Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona. El señor presidente del Consejo de ministros regresará á Madrid desde Santander.

S. M. la reina y los príncipes pasarán el verano en el Escorial.

Nuestro estimado amigo y compañero D. Cándido Martínez, secretario que fué del Congreso en la pasada legislatura, ha salido para su país natal, Mondoñedo.

Desémosle un viaje feliz.

Ayer fueron á visitar á los reyes nuestros queridos amigos Sres. de Blas y Montejo.

En Játiva han sido detenidos dos vigilantes municipales, por sospecha de que tuviesen parte en la muerte de Manuel Gorfi.

Los Sres. Martos y Rivero han tenido ayer mañana una conferencia con el Sr. Ruiz Zorrilla. El asunto debió ser urgente, cuando no pudo el Sr. Martos esperar al Consejo de ministros convocado para las cuatro de la tarde.

Dice EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y tiene mucha razón:

«En el ministerio de Ultramar ha empezado ya la limpieza de empleados en las Antillas y Filipinas: dícese que más de 50 cesantías y nombramientos han salido en el correo de hoy. Si los ministros de Ultramar tuvieran que pagar de su bolsillo los 16.000 rs. que cuesta al Estado el pasaje de ida y vuelta de cada empleado que nombran para Filipinas y 5.000 por cada uno de los que mandan á Cuba, seguros estamos de que serían ménos prófugos en firmar credenciales.»

Se asegura que ante la formidable oposición de los cimbríos, y la delicada salud del Sr. Montero Rios, éste no volverá á ocupar el ministerio de Gracia y Justicia.

En los primeros días del anterior mes, ha tenido lugar una verdadera batalla entre los guardias de los bosques del pueblo de Burguillos y varios vecinos del Valle, en la provincia

de Badajóz, con motivo de venir los segundos á robar el corcho de la propiedad de algunos vecinos del primero.

En la refrigera ha habido un guarda herido y dos de los ladrones, si bien ligeramente, y el resultado ha sido quedar en poder de los guardas los dos ladrones heridos, doce cargas de corcho y un mullo.

Se ha presentado una razonada exposición al Gobierno, firmada por varios comerciantes de Madrid, pidiendo se declare inmediatamente obligatoria en toda España la adopción del sistema métrico decimal. Parece que el Gobierno está dispuesto á dictar órdenes terminantes á fin de que se observe en todo su rigor el decreto de 1.º de Julio del año pasado, exigiendo responsabilidad á los morosos, en vista de los perjuicios que se irrogan al comercio.

El brigadier de la Armada D. José Baldasano ha fallecido en Cartagena en la mañana del jueves.

Dice el GAULON:

«La fiebre amarilla sigue haciendo estragos en Pernambuco. Un buque inglés ha perdido su tripulación yendo desde este puerto á Nueva-York. La esposa del capitán ha dirigido el buque al puerto.»

Escri en LA TRIBUNA que toma cuerpo entre los oficiales subalternos de la Armada la idea de protestar contra algunas de las pretendidas reformas de marina, que no son, en realidad, sino una verdadera reacción para matar las necesarias y radicales innovaciones que se llevaron á cabo á raíz de la revolución.

EL CLAMOR PÚBLICO dice que es tal la inseguridad personal, que en un pueblo de Andalucía, cuyo nombre omite, á las oraciones se cierran todas las puertas de las casas y cada cual prepara su trabuca para proveer á su defensa.

Escriben de Cartagena que el martes fué avisado el juez de que en una casa estaba secuestrada hacia algun tiempo una señora de 67 años, y personándose el inspect r de orden público, halló en un cuarto muy repugnante á una pobre señora, que, falta de alimentos y sin ropa con que cubrirse, estaba próxima á sucumbir.

Decláse que los secuestradores eran personas sumamente allegadas á la víctima... que fué conducida á la casa de Misericordia, donde se la suministraron los necesarios auxilios.

Segun varias cartas que hemos visto, de Cataluña, en la provincia de Girona se encuentran los cabecillas Saballs con 400 facciosos, Estartús con 370, Huguet con 200, Piferret con 150, Costa con 100, Barrancot con 70 y con 12 caballos y Solivar con 60.

En la provincia de Lérida, Torres con 80 hombres, Carmat con 90 y Vea con 50.

En la de Barcelona, Castells con 500, Tristany con 520, Quico con 30 Guio con 90, Narratá con 140 y Miret con 96.

En la de Tarragona, Sanz con 150 y 16 caballos, Sencres con 100 y otras varias pequeñas partidas.

Ya tiene que hacer la nueva sección de estadística del ministerio de la Guerra.

Ha sido enviado al obstinado pretendiente D. Carlos VII un magnífico uniforme de capitán general recién construido en Madrid, y con él proyecta hacer su segunda presencia en España, á ver si de ese modo evita el tremendo susto que sufrió al entrar vestido de zamarra y con boina.

El jueves llegó á Zaragoza el marqués de Sardoal, que al día siguiente salió para los baños de Ponticosa. Parece que á su regreso se detendrá otros dos ó tres días en dicha capital.

Parece que el gobernador de las Baleares acaba de descubrir en Palma de Mallorca una casa donde se fabricaban onzas de oro.

El grande empréstito francés se abrirá probablemente el 27 de este mes, y la suscripción durará tres días.

Dice un periódico de Valladolid que entre dos radicales muy conocidos de aquella ciudad se suscitó una cuestión que tuvo desagradables consecuencias, suscitándose la contienda por no haber sido agraciado el uno con el empleo que ocupaba el otro.

De estos casos ocurren muchos aquí, y en Valladolid y en todas partes, caro colega.

Desde ayer y encuentra en Madrid una comisión del ayuntamiento de Zaragoza, presidida por el alcalde Sr. Navearra, con objeto de gestionar cerca del Gobierno varios asuntos de interés á la localidad.

Segun leemos en la prensa de provincias, menudean las huelgas, sobre todo en Andalucía. En Granada están en huelga los barberos, los zapateros y los cocheros.

Hoy á las seis de la tarde se reúne en la Capilla de San Isidro, la Asociación general del Arte de Imprimir, de la que forman parte casi la totalidad de los que se dedican al arte de la imprenta.

Nuestros distinguidos amigos los Sres. Sagasta, De Blas y Romero Robledo, así como otros personajes políticos, saldrán dentro de pocos días para diferentes puntos del Mediodía de Francia á tomar baños.

Ayer pasaron por San Sebastián la reina de Suecia y el ministro de Gracia y Justicia.

Se ha mandado que la fuerza de la Guardia civil se sitúe y vigile la vía por donde ha de viajar el rey.

El teniente general Sr. Fernandez San Roman ha dirigido una exposición al ministro de la Guerra pidiendo se le ponga para el retiro con arreglo á sus cuarenta años de servicios.

Llamamos la atención de los hombres que nos desgobernán, sobre los hechos que se denuncian en la siguiente carta, por si se dignan corregir los abusos que en la misma se consignan:

«Señor director de LA PRENSA.

Muy señor mío: Ruego á V. en nombre de mis hijos y por la salvación de mi marido D. José María Pastor, preso por haberle complicado en la causa que se sigue con motivo de la muerte del general Prim, se sirva hacer público en su ilustrado periódico, para que por medio de él llegue á noticia de las autoridades dignas de tal no bre, que en el día de anteayer, en que tomó posesión de la alcaldía del Saladero el Sr. Pereda, se sacó de la habitación que ocupaba á mi marido y se le puso en un encierro, sin que se sepa la causa de esta determinación.

Yo la respeto, sea justa ó injusta; pero hace tiempo que,

